



ITALIA
POR DESCUBRIR

GRAN HOMENAJE AL PINTORICCHIO EN UMBRÍA

UNA CITA IMPERDIBLE EN PERUSA, SPELLO, TREVI, CITTÁ DI CASTELLO, SAN MARTINO IN COLLE Y ORVIETO.

La articulada manifestación ha celebrado el 550° aniversario del nacimiento de Bernardino di Betto, apodado 'il Pintoricchio' (el pintorzuelo), un gran protagonista del Renacimiento italiano, con el objetivo de atraer la atención del público hacia el rico patrimonio de este territorio.

El programa se ha desarrollado entorno a la exposición principal en Perugia, en la sede de la Galería Nacional, para completarse en Spello, con la valorización de la 'Capilla Bella', en la iglesia local de Santa María Mayor, obra maestra del artista, que estrena una especial instalación luminotécnica.

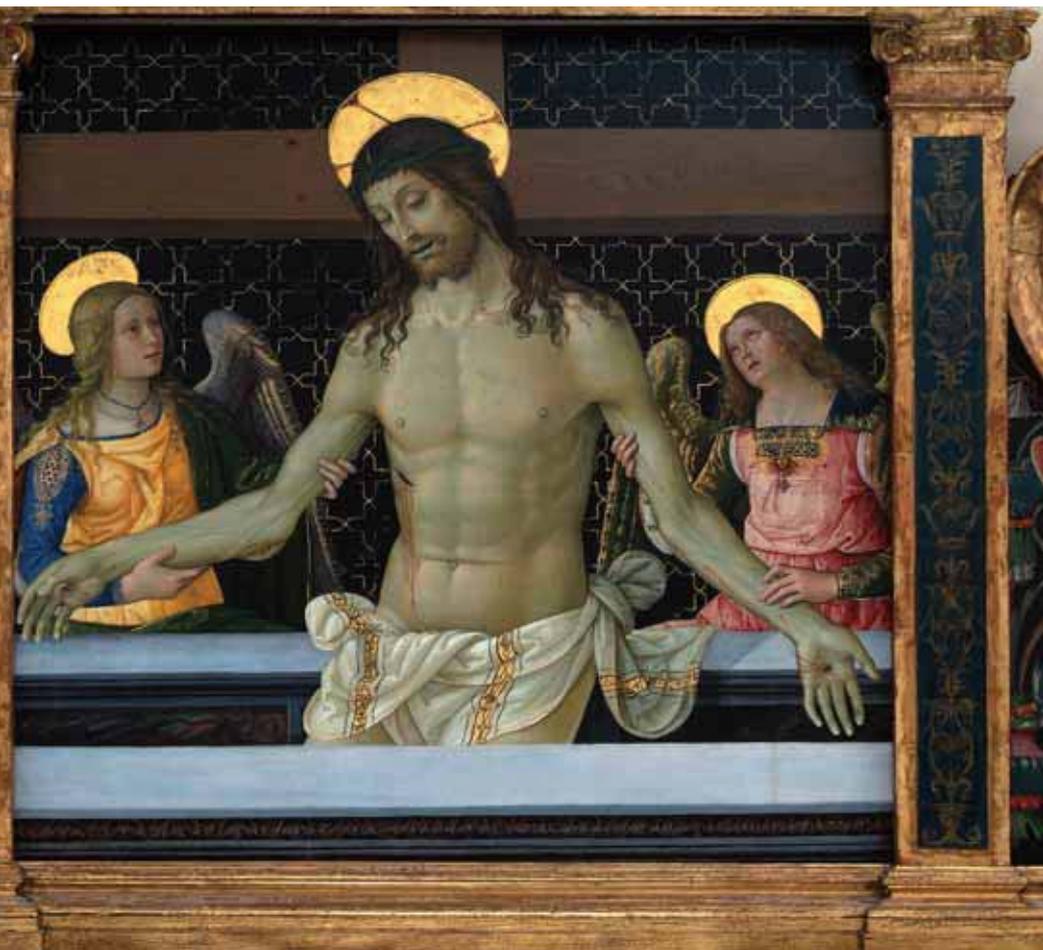
Se ha apuntado al redescubrimiento de los testimonios pintoricchiescos aún conservados en los lugares de origen que amplía la oferta turístico-cultural con itinerarios en el territorio, involucran-

do otros centros como Trevi (Conjunto Museal de San Francesco), Spoleto (Catedral), Orvieto (Catedral), Città di Castello (museo de la Catedral), San Martino in Colle de Perugia (Iglesia de la Virgen del Feltro) además de Spello (Iglesia de Sant'Andrea), valiosas huellas de aquella extraordinaria época renacentista.

Además, se han organizado unas originales iniciativas para acoger al visitante con propuestas teatrales e inéditos recorridos guiados por la ciudad.

En Perugia, en la Galería Nacional, la muestra monográfica —que por sí sola se hace merecedora de un viaje— ha reunido más de 100 obras maestras entre pinturas y dibujos del gran maestro, prácticamente todas sus obras móviles existentes, algunas de las cuales jamás vistas en Italia, de las que se destaca





su más alta prueba sobre madera, el Retablo de Santa María dei Fossi.

Así pues, acudiendo a la cita estrella del tributo a uno de los hijos predilectos de esta tierra, como es Pintoricchio, se capta la talla del maestro, al tiempo que se comprende la influencia que tuvo en las vicisitudes artísticas del Renacimiento italiano, a partir de Perugia y de la brillante temporada que la ciudad vivió a lo largo del Cuatrocientos.

La presencia en esta ciudad de grandes artistas como Gentile da Fabriano, Beato Angélico, Domenico Veneziano, Piero della Francesca, Filippo Lippi y Benozzo Gozzoli, gracias a la constante relación con Florencia, favorecieron la formación de una cultura figurativa local perfectamente puesta al día, cuyos vestigios lucen aún por estos lugares.

El encanto emanado por las 8 famosas tablas con las historias de San Bernardino, fechadas en 1473, excelente paradigma de la pintura perusina de aquellos años, se desprende, según los estudiosos, de su refinadísima y superlativa calidad. Así pues, Bartolomeo Caporali, Sante di Apollonio, Pierantonio di Niccolò del Poccio, el Perugino, y el

joven Pintoricchio se reparten la autoría de estas pinturas, presentadas en la exposición con una original disposición en secuencia vertical, dentro de un nicho, según el orden dictado por las observaciones técnicas sugeridas tras la esmerada restauración.

Se le ha asignado un lugar de relieve a los códices miniados, trabajos de hábiles maestros como Giapeco Caporali,



hermano de Bartolomeo, Pierantonio di Niccolò di Poccio, Tommaso di Mascio, apodado 'Scarafone' y el mismo Pintoricchio.

Y es dentro de este vivaz e informado circuito cultural en el que se coloca la primera educación de Bernardino, dispuesto a empaparse 'por un lado, de la crónica coloreada y lucidísima de las obras de Bonfigli, empezando por los frescos de la capilla de los Priors, espléndido diorama de la sociedad contemporánea, nitidísimo cuadro de historia y de costumbre; por otro, las esmaltadas preciosidades de las manufacturas que salían copiosamente del taller de Caporali, artista poliédrico, versátil, experto en muchos sectores incluido el de miniaturista. De hecho, fue el universo de la miniatura la fuente inspiradora de la mismas tablas bernardinianas, las cuales, hasta en los marcos decorados, se parecen a grandes páginas historiadadas' (Mancini).

Probablemente, pertenecen a los exordios de Pintoricchio, el Crucifijo entre los santos Jerónimo y Cristóbal y el San Jerónimo penitente, elegantes pinturas cuya autoría aún es motivo de debate, a pesar de que demuestran con coherencia las brillantes experimentaciones llevadas a cabo por el joven maestro en las tablas de San Bernardino.

La parte conclusiva del recorrido enfoca el gran número de artistas que bebieron del manantial estilista de Bernardino así como del Perugino y de Rafael, autores que con su habilísima actividad contribuyeron a definir el famo-

so estilo umbro, una precisa e inconfundible línea expresiva basada más bien en un sentir común, dentro de un mismo ambiente cultural, que no en una simple imitación de los modelos.

Como apéndice de la magnífica reseña, se ha presentado una selección de 25 dibujos, que se ha revelado importantísima dado que la cuestión de la gráfica del Pintoricchio no se había afrontado nunca en modo orgánico. La serie de dibujos propuesta en esta ocasión se sitúa como 'trabajo preliminar para la identificación de un núcleo de obras cuyas características estilísticas puedan relacionarse con la producción del Pintoricchio'.

La segunda etapa se ha concentrado en Spello, en la iglesia de Santa María Mayor, donde en la Capilla Baglioni, más conocida como 'capilla bella' luce un ciclo de frescos, considerado otra obra maestra umbra del artista. Mientras que en la misma localidad, en la cercana Pinacoteca Cívica, ha sido instalada una exquisita muestra centrada en 'Pintoricchio y las artes menores'.

En la citada iglesia se encuentra la famosa capilla, enteramente decorada con frescos realizados entre 1500 y 1501 por Pintoricchio, por encargo de Troilo Baglioni, perteneciente a una ilustre familia perusina. Una maravilla que se puede interpretar, rivalizando, como explícita respuesta a la decoración del Colegio del Cambio que el Perugino había concluido pocos meses antes en Perugia.

Las paredes de la Capilla Bella narran un tema sencillo, al alcance de todos, como son los episodios marianos: la Anunciación, con escenas de vida diaria a lo lejos, al fondo la Adoración de los pastores con la Cabalgata de los Reyes Magos, que se desarrolla en un segundo plano y, a la derecha, la Discusión de Jesús con los Doctores. En ellas, Pintoricchio no descuida ningún detalle o particular anecdótico, añadiendo, junto al evento

principal, algunas historias que llaman la atención por su eficacia descriptiva.

Siguiendola impronta del Pintoricchio, se pueden admirar otras pinturas suyas en la misma Perugia, en el Palacio Baldeschi; en la Iglesia de San Andrea de Spello; en la iglesia de la Virgen del Feltro, situada en San Martino in Colle; en la Catedral de Santa Maria Assunta de Spoleto; en el conjunto museal de San Francesco de Trevi; en el Museo de la Catedral de Città di Castello y en Orvieto, en la catedral de Santa Maria Assunta, lugares dignos de ser visitados que conservan importantes huellas del gran artista del lugar, formando una especie de museo esparcido.

Las manifestaciones en honor del Pintoricchio han aportado un valor añadido a una región de las más 'incontaminadas' en todos los sentidos del territorio italiano: su genuinidad se percibe inmediatamente a través del paisaje de otros tiempos que ha sabido tutelar durante siglos.

El patrimonio umbro cuenta en su haber con testimonios de una cultura secular: desde los primeros habitantes Umbros a los Etruscos, de los Romanos a los Longobardos, desde la cultura renacentista a las vanguardias del Novecientos... Con sus 150 centros, Umbria dispone de una elevada densidad de museos, yacimientos arqueológicos y monumentos, muchos de ellos recuperados para el disfrute público.

Cabe recordar el itinerario artístico-religioso de gran interés por sus contenidos históricos de fé que abarca desde Asís, a Città di Castello, Gubbio, Orvieto, Perugia, Preci, Spoleto y Terni.

Y para los buenos paladares, Umbria ofrece rutas para degustar excelentes aceite, vino y otros productos típicos, como la carne de ternera de raza 'chianina' y la de cordero, situándose en un lugar de honor la de cerdo y todos sus derivados.

Carmen del Vando Blanco



Corso Vennucci.



Palacio de Priori.



Catedral de Umbria.



Fuente de la Plaza IV Noviembre.